

# EL ECO DEL PUEBLO

Semanario Republicano Federal

Precio de suscripción, 1'50 Pesetas trimestre

Gerona 21 de Agosto de 1897

Redacción y Administración, Centre Federalista

## NUESTROS ADELANTOS

Dentro del orden colonial y el internacional, ¿en qué hemos adelantado? Hoy se cree, como se creía en el siglo XV que descubrir tierra es ganarla. No importa que la ocupen otras gentes; se la gana con las gentes que la ocupan. ¿Se oponen los indígenas? Se los combate, se los trata como rebeldes y se les inflige las más duras penas.

La tierra así ganada la consideramos tan nuestra como lo es para los individuos el campo ó la casa que por compra ó por cualquiera otro título adquirieron. Se la vende, se la permuta ó se la dona con todos sus habitantes sin que previamente se los consulte.

Creemos haber abolido el régimen feudal, y lo tenemos vivo y vigoroso como nunca en las naciones respecto á las tierras que hicieron suyas. Sin que salgamos de este siglo, España enajenó la Florida; Francia, la Luisiana; Inglaterra, el Oregón; Rusia, la tierra americana del estrecho de Béhring; Turquía, la isla de Chipre; la Gran Bretaña, la isla de Heligoland.

Se considera las tierras ganadas, no sólo propias, sino también propias *in æternum*. Se alzan los indígenas tres ó cuatro siglos después de adquiridas, y no se les reconoce con derecho alguno á su independencia, ni á regirse ni á gobernarse por sí mismas en lo que á sus especiales intereses atañe.

No hay piedad para los rebeldes. Como en el siglo XVI se les hace una guerra de exterminio. En las ciudades se los fusila, en los campos se los ahorca ó se los ametralla, á fin de matarlos en masa, abreviar los suplicios y sembrar el pánico en los pueblos. Se pondera las matanzas de otros siglos, se encarece sobre todo las que en la época del terror hizo la revolución francesa, y no se ve que todo lo pasado palidece ante los horrendos espectáculos de las contemporáneas guerras coloniales. Recuérdese la de la India contra los ingleses, y véase hoy la de Cuba y Filipinas, sobre todo la de Filipinas, contra España.

No ganan las colonias ni la independencia ni derecho alguno sino mediante largas y sangrientas luchas. Sólo después de sangrientas luchas lograron su independencia las colonias que hoy constituyen los Estados Unidos del Norte y las Repúblicas hispano-americanas; sólo después de sangrientas luchas se decidió Inglaterra á conceder la autonomía al Canadá y otras posesiones.

Siguen viviendo en estado de guerra las mismas naciones metropolitanas. En los últimos treinta años, Dinamarca ha perdido los

ducados de Schleswig Holstein y Lanemburgo; Hanóver y Francfort, su independencia; Austria, la Lombardía y Venecia; Turquía, la mitad de sus dominios de Europa, sobre los cuales conserva una ilusoria soberanía; Francia gran parte de la Alsacia y la Lorena; el Pontificado lo que impiamente llamaba el patrimonio de San Pedro. El Asia toda viene roída por Inglaterra, Rusia y Francia. Siam ha perdido ya una de las márgenes del Mekong, y China el Tonkin, la Cochinchina y la Isla Formosa.

¿En qué hemos adelantado? repetimos. El espíritu de nacionalidad es aún el de los tiempos de Carlos V y Felipe II. Mucho respeto á la patria propia, ningún respeto á la ajena. El orgullo y el honor nacional promoviendo y cubriendo todo género de iniquidades. La paz pendiente de un cabello y sustentada por el mas instable de los equilibrios; la guerra contenida sólo por el mutuo miedo. Con los colonos la misma ferocidad y los mismos verdugos. El Duque de Alba, un general humano para los que hoy tenemos. Los superará á todos en táctica y pericia; en ferocidad á difícilmente.

¿En qué, repetimos, hemos adelantado?

## CARTA ABIERTA

A un federal fusionado

(EN PALAFRUGELL)

Distinguido amigo: Ni bueno ni mal efecto ha producido en nuestro ánimo la carta que con el título *Al Noy* hemos recibido con su firma de V. Estamos acostumbrados á vernos así mal traídos y peor llevados por los republicanos de la fusión; y ni su carta emplea sofismas nuevos para combatirnos; ni es tampoco más dura que las que á diario recibimos, unas veces con firma y otras sin ella.

Pero la de V. no puede ser contestada con el silencio: es V. un amigo muy querido en esta casa, es V. un republicano cuyos actos se inspiran siempre en las mejores intenciones, y no debemos ni podemos dejarle con la callada por respuesta.

Estamos más que seguros que si de las cosas que V. propone en su carta debatiéramos en amistosa conversación, le convenceríamos á V. del mal camino que llevan los poquísimos federales que se han adherido á los acuerdos del *Sanhedrin* de Reus. Las razones que á Vdes. les han movido son más para explicadas particularmente que para expuestas á la pública consideración; han sido sorprendidos, su buena fé de Vdes. era el punto flaco á que podían agarrarse los ambiciosos, y, por Dios, que lo han explotado admirablemente.

Además, en algunos de los federales de esa comarca podríamos asegurar que han influido sobremanera en sus inclinaciones á la Asamblea, las incidencias de la política provincial, las

amistades de la infancia que muchas veces se enroscan á la voluntad del hombre honrado y político consecuente para torcerle y llevarle á caminos que á su misma conciencia repugnarán cuando obrase libremente.

No es fácil el enderezar una voluntad, así torcida, con argumentos sacados de la política general, derivados de la esencia de nuestra escuela política, deducidos de la actitud de los primeros hombres de nuestro partido, porque más fuerte que nuestra voz sería siempre la voz de la amistad que quizás les domina ahora, los odios mismos nacidos al calor de una política provincial, tal vez municipal que por ser más íntima para el individuo háblale siempre más alto y con más imperio que los intereses de una escuela que lucha por la nación toda, por la patria peninsular, por lo que viene á ser por su extensión, por las lejanías de su horizonte, algo abstracto, algo que ve la inteligencia pero que ya apenas siente el alma.

¿Qué empleemos argumentos para combatirles?

Lo hemos hecho con la frecuencia necesaria para llegar al convencimiento de que son inútiles, de que caen en el vacío, de que nadie los oye siquiera, porque es el corazón el que les arrastra á Vdes. por ahora, y cuando el corazón habla los razonamientos se embotan. Pero rechazamos sin embargo la acusación que nos hace diciendo que nuestras armas son el insulto. Já más le hemos empleado, ni aún contra nuestros más indignos adversarios. Los que nos leen lo saben. En cambio los de la fusión, los que á V., hombres de buena fé, los llevan por malos caminos, escriben en la siguiente forma, cuando hablan de hombre tan eminente, tan honrado, tan amigo del pueblo como el ilustre Pi y Margall, como ese eminentísimo repúblico que puede encontrar quien le iguale en inteligencia, pero no hallará jamás quien se le aproxime en virtudes.

Y he aquí como hablan los *chicos* de *La Publicidad*, los que para Weyler no tienen más que elogios, los que lloraron la muerte de Cánovas como la de otro redentor, é hicieron su apotheosis en todos los tonos:

«Hombre más francamente filibustero que don Francisco, no lo hay.

Debiera ser el asesor de Quintín Banderas.

¡Y hombres así han gobernado á España!

No es extraño que se le subleva la escuadra y toda la nación se convirtiese en un volcán.

Sólo en un país donde hay muchos locos puede pasear, hablar, escribir y aconsejar el señor Pi y Margall.»

Pero es que D. Francisco no quiso ser ministro de la Restauración, sacrificó á la verdad sus intereses personales, no dedicó su vida al estudio para hacer lucrativos sus conocimientos, se quedó con la verdad entre el pueblo y en frente de los poderosos; y la verdad y el pueblo visten harapos, no tienen hoy por hoy *intendencias* para los de *La Publicidad*, ni carteras de ministros para sus altos inspiradores. Pi y Margall no fué nunca Capitan General de Filipinas y no puede deslumbrar á los de *La Publicidad* con el brillo de su gloria. El resplandor de la gloria de nuestro Jefe ilustre no puede cegar á los que han sido intendentes en Cuba.

Apartándonos de todo esto, distinguido amigo, debemos decirle franca y rudamente que no

comprendemos que haya federales adheridos á la Asamblea de Reus. Nos explicábamos hasta cierto punto la evolución que Vdes. con el señor Vallés y Ribot hicieron. Entonces disientan de nosotros en el procedimiento para alcanzar la República: no admitían otra lucha que la revolucionaria, imponían su criterio de retraimiento en todas partes y los hombres de buena fé, equivocados ó no, que esto no es del caso, encadenaron á los ambiciosos que hoy con su sistema de Asambleas á puerta cerrada se les han impuesto á Vdes., proclaman la lucha legal que nos había dividido á los federales y se proponen hacerles pedestal de los futuros Abarzuzas.

Nada más hemos de decirle, porque no nos sobra el espacio, y porque, por otra parte, consideramos no sólo infructuosas, sino también contraproducentes estas polémicas. La contestación á su carta la encontrará en el fondo de su conciencia por poco detenidamente que examine las determinaciones de su voluntad al inclinarse á la fusión, y por poco que medite y ahonde en lo que hasta aquí llevamos dicho.

De V. afectísimo amigo,

P.

## Escaramuzas

Bien está que á voz en grito se condene el crimen que privó de la vida á D. Antonio Cánovas del Castillo; pero mal, muy mal está que haya quienes, de la trágica muerte del Presidente del Consejo, pretendan hacer pedestal de ambiciones mezquinas por lo rastreras, y hasta mezquinas en la inteligencia material de lo que significa la mezquindad.

Casi todos los periódicos de la conservaduría, detrás del elogio para el difunto asoman el diente para los vivos.

Y esto no podemos consentirlo los que, condenamos desde luego el criminal atentado de Santa Agueda; pero hemos sido siempre enemigos francos y declarados de la política conservadora.

Aquí hasta nos ha salido un *pincho*.

Y eso que decían que estaban suprimidos.

*La Lucha* no consiente que haya quien diga que la política del señor Cánovas dejó mucho que desear...

Y no solo no consiente que se diga esto, sino que hasta toma por insulto á la memoria del muerto el que no se le elogie y se le ponga en los cuernos de la luna.

Gracias á que sabemos que estos entusiasmos inoportunos é inconvenientes de *La Lucha* son cuestiones de estómago, que, de no saberlo, la tuviéramos por fanática.

El fanatismo de *La Lucha* es un fanatismo muy bien administrado.

Se irrita porque *El Ampurdanés*, nuestro querido colega de Figueras, dá secamente la noticia de la muerte del señor Cánovas; pone de ropa de pascua á un periódico de Bañolas porque se atreve á decir que D. Antonio produjo males sin cuento como político.

Pero... *La Lucha* no se entera ó no quiere enterarse de que al borde de la tumba del señor Cánovas, sin respeto á ese patriotismo, al que ella dice que debe sacrificarse todo, el señor Romero Robledo y el señor Silvela pelean y se disputan la túnica del Cristo, es decir, los pocos harapos que le quedan á la pobre España.

¿Porqué no truena contra ellos?

Y si no contra los dos, ¿porqué no truena al menos contra aquél á quien crea promovedor de la innoble bronca?

¿Es qué aun está la pelota en el tejado?

¿Es qué aún no sabe á ciencia cierta *La Lucha*, quien será el que reparta mañana los garbanzos?

¿Por eso su entusiasmo no se desborda?

Ahora díganlos ustedes si hay entusiasmo mejor administrado que el de *La Lucha*.

Todos esos gritos *del alma* de *La Lucha* pudieran muy bien llevar un rótulo: *Por la tajada*.

Y conste que al hablar así, lo hacemos porque tenemos el convencimiento de que hoy, para luchar por la patria, contra los enemigos que dentro tiene, es necesario de toda necesidad el hablar clara, ruda y francamente.

¡Abajo los *cómicos*! este debe ser nuestro grito.

Si el señor Cánovas del Castillo hubiese sabido desprenderse de ellos, si para volar á las alturas en que toda inteligencia poderosa suele moverse, se hubiese sacudido esa polilla maldita de caciques grandes y pequeños, de ambiciosos, altos y rastreros; negros nos habríamos visto los republicanos para encontrar una mácula en su vida política y no habríamos hallado otra que la de su doctrinarismo, que sus empeños restauradores, que el no ser de los nuestros.

Cuando alguien pone en duda la grandeza de Cánovas del Castillo, nosotros, amigos de hacer justicia, señalámosle con el dedo ese edificio que se llama Restauración Borbónica, con su andamiaje de caciques, con sus Galvez Holguin, con su romerismo en las alturas del ministerio de Gracia y Justicia, con todo lo que está podrido arriba, con todo lo que rastrea abajo; y despues, al que duda de la grandeza de Cánovas, le decimos: Todo eso lo ha sostenido él, apesar de todo eso los hombros de Cánovas sostuvieron el edificio.

El esfuerzo de ese hombre ha sido colosal.

Nosotros le admirábamos más de lo que puede admirarle *La Lucha*.

Leemos:

«En un pueblo de la provincia de Málaga el Ayuntamiento debe á los Maestros nada más que 50,000 pesetas. Resulta que los Maestros de escuela de aquel pueblo no han percibido un céntimo desde la Restauración acá.»

Ya el otro día leímos que un infeliz maestro se había visto obligado á presentar la dimisión del empleo con la dimisión de la existencia levantándose la tapa de los sesos.

Cada vez admiramos más al señor Cánovas.

Parece mentira que un edificio político así construido, pudiese sostenerse.

Préstase á mil consideraciones, importantísimas bajo el punto de vista social y político, ese abandono y ese olvido en que se tiene á la clase que está llamada á echar los fundamentos del edificio social.

No, nó nos extrañaría que la democracia y la libertad llegasen á hacerse imposibles en nuestro país.

Pero ¿quien tendría la culpa?

¿Quiénes son los que trabajan para que nuestro pueblo no pueda ser gobernable más que por un déspota?

Los monárquicos de la Restauración: los que han hecho de las oficinas del Estado una especie de antiguos Conventos en que se recoge todo lo inútil, todo lo que no sirve más que para complacer caciques: los que señalan viudedades inverosímiles á viudas que no las necesitan, los que derrochan el sudor de los contribuyentes creando prebendas para conservar la influencia de un diputado, los que, en fin, dejan morir de hambre á los maestros, á la clase más necesaria dentro de un régimen verdaderamente democrático.

En un régimen político en el que los lazos externos entre la autoridad y el ciudadano son relativamente flojos, como así lo exige el régi-

men democrático, los vínculos de la vida política y social deben ser internos, deben ser esos vínculos que nacen de la unión de inteligencias y de voluntades convenientemente ilustradas para unirse bajo la bandera del fin social.

Los monárquicos restauradores que se llaman liberales (¡farsa infame!) se quejan de la carencia de esos vínculos que ellos son los primeros en relajar y aun en impedir que lleguen á crearse.

Para la vida de la libertad y de la democracia son necesarios Maestros, muchos Maestros.

Cuando los Maestros se mueren de hambre faltan muy pronto los vínculos sociales, viene el desorden....

¿Y quien será el culpable?

Y los monárquicos restauradores claman ahora contra la libertad, contra esa libertad que ellos van en camino de hacer imposible porque educan al pueblo para la tiranía.

Nada lograrán, sin embargo. El día de las reivindicaciones está próximo y no tendrán tiempo de terminar su obra de embrutecimiento.

En toda España se hacen funerales por el alma inmortal, dicen los suyos, del señor Cánovas.

Los mejores funerales para un hombre político que se llamaba liberal, sería el pagar á los Maestros.

Si alguna vez llegásemos nosotros á las alturas de D. Antonio, al caer en la tumba, no quisiéramos otras preces.

## NOTICIAS

¡CONCEJALES!!!—Hemos asistido á la última sesión de nuestro ayuntamiento.

¡Qué tristísimo espectáculo!

Compadecemos de todas veras al señor Ciurana, al verle hacer inútiles esfuerzos, desde la presidencia, para dirigir y encauzar unas discusiones que no tienen cauce posible por ahora.

Nuestros concejales ni se corrigen ni se enmiendan, son los concejales de siempre.

Y no hacemos escepción alguna: todos, todos son iguales.

Así lo juzgó el numerosísimo público que asiste á las sesiones de nuestros ediles como á un espectáculo gratuito y entretenidísimo.

Y cuenten nuestros concejales que, cuando las cosas que debieran ser serias, se toman como de entretenimiento, resultan siempre vergonzosas.

Empezó la sesión con los dimes y diretes de siempre.

Nadie diría que todos aquellos señores van allí para trabajar en pró de la comunidad municipal; cualquiera pensara al verles enzarzarse en discusiones interminables sobre las cosas más diminutas, que unos son filibusteros y otros españoles que luchan por la integridad de la patria. El que hace una proposición la expone en tono de desafío, el que replica lo hace enardecido y con arrebatos que no tienen causa visible.

Una sencilla pregunta, ya hecha en tono de bronca, sobre una cuenta de un señor Menció, da lugar á una respuesta altiva y desentonada. Y todo se habría evitado con preguntar educadamente por parte del señor Salvat y contestar con naturalidad por parte del señor Plá.

Se dió lectura á un oficio del Gobernador civil revocando el acuerdo del ayuntamiento reorganizando sus comisiones permanentes, y, á propuesta del señor Ciurana, se acordó alzarse de aquella providencia, para ante la Superioridad.

Los Concejales carlistas, como autores de la primera y especial organización de las referidas Comisiones votaron con el Gobernador, es decir, en contra del acuerdo de la Corporación municipal.

Se procedió luego al sorteo de los individuos que, en unión del Ayuntamiento, formarán la

Junta municipal durante el corriente año económico. Hasta este sorteo dió lugar á ciertos cómicos incidentes impropios de la seriedad del acto que se verificaba.

Se aprobó una proposición en virtud de la cual el arrendatario de puestos públicos, deberá colocar en el mercado una tablilla con la tarifa de los puestos de venta. Dicha proposición se dirige á evitar los escándalos que provocaba el caprichoso proceder del arrendatario para con los vendedores.

Se dió gusto al Sr. Tor; esto es, se leyeron los nombramientos que en anteriores sesiones había reclamado, y habiendo resultado que no poseen nombramiento alguno, ciertos empleados que prestan servicio en la Casa grande, se acordó que respecto á los mismos, informe lo que procede, la Comisión correspondiente.

Se presentó un dictamen que, al denunciar los abusos que cometen los empleados de las oficinas municipales, en cuanto á su puntualidad y asistencia en el servicio, propone un sin número de medidas dirigidas á atar corto á dichos morosos; demuestra el criterio *reducido* de los que firman aquel documento; la poca consideración que sus subordinados les merecen á quienes tratan como si fueran párvulos de alguna escuela, y la falta de práctica para el desempeño del cargo de Concejal; pues si así no fuera, recordarían la práctica constantemente observada de discutir en sesión secreta todos los actos que afectar puedan al buen nombre y dignidad de dichos empleados.

Este dictamen, que fué calurosamente defendido por el Concejal señor Garriga (farmacéutico) que, al decir de algunos, conoce los defectos que intenta corregir por su complicidad en los mismos, fué rechazado en el sentido de que el vigente Reglamento para el régimen de las citadas oficinas es suficiente para que los encargados de hacerlo cumplir hallen los medios necesarios para conseguirlo.

Quedó para ocho días sobre la mesa el pliego de condiciones, para el arriendo del Teatro, durante cinco años, así como una moción pidiendo subasta del coliseo para la próxima temporada de fériás.

El señor Garriga, (A) *improvisó* un sentido discurso dando á conocer la desesperación que le había producido el asesinato del señor Cánovas del Castillo, su jefe en política y manifestó que, como español, y no como Concejal, protestaba de aquel infame atentado dirigido contra uno de los patricios, dijo, más ilustres y preclaros de nuestra «desgraciada» España. En su consecuencia, pidió se asociaran á su dolor, los compañeros de Consistorio.

Y se acordó de conformidad.

El Sr. Tort pide la palabra para decir lo que no se le permitió en la sesión anterior, que consiste en recomendar al Ayuntamiento la pronta resolución del asunto á que se refiere un oficio del Sr. Comandante de la Guardia civil y lo relativo á la subasta de la electricidad. Se le prometió atender sus peticiones, que al ser formuladas, parecían hacer perder el equilibrio al señor Carreras.

Y cuidado que no había para tanto.

Y, por último, se acordó, á propuesta del señor Garriga (A.) que el Ayuntamiento asistiera, nada menos que en corporación, á unos funerales que, en sufragio del alma del Sr. Cánovas, se celebrarán el día 25 del corriente.

Y se levantó la sesión.

Al fin, señores, EL ECO DEL PUEBLO ha triunfado en *eso* de los *puestos públicos*.

Después de tantas cuartillas emborronadas, para llamar la atención del señor Alcalde respecto á los abusos que el Arrendatario viene cometiendo, se ha ordenado, por acuerdo del Municipio, que se expusiera al público una tablilla con los precios estipulados en el pliego de condiciones, á los cuales no puede en nin-

gún concepto exceder el susodicho Empresario.

Mucho celebramos que esto se haya acordado, como celebramos todas las medidas destinadas á coartar abusos que redundan en desprestigio de nuestros representantes en el municipio, y en perjuicio del pueblo que sufre y paga los desaciertos de una funesta administración.

Ha sido denunciado nuestro querido colega santanderino *La Voz Cantabra*, por un artículo firmado por el señor Pí y Margall y anteriormente inserto en *El Nuevo Régimen*.

Saludamos con tal motivo á nuestro ilustre jefe reiterándole la adhesión de los federales de esta provincia en estos momentos en que se vé perseguido por los tribunales de la Restauración.

## LAS LIBRES COSTUMBRES SUIZAS

Leemos en «La Gaceta de Zurich» (*Züricher Zeitung*):

«En el último día de la fiesta nacional suiza del «Gran tiro federal» el Presidente de la Confederación helvética, acompañado de su señora, en una de las plazas de Berna, iba en busca de un coche que le transportase á la fiesta. Tres ó cuatro cocheros le respondieron negativamente por estar alquilados. Por fin encontró un carruaje para alquilar, pero unos cuantos jóvenes le ganaron por la mano, tomando por asalto el coche, en el cual se acomodaron tranquilamente. Unos señores presentes á aquel acto, hicieron observar á los osados jóvenes que estaban haciendo un desaire al primer magistrado de la Nación, pero ellos no se dieron por entendidos, sino que, fustigando á los caballos se alejaron, dejando al Presidente y á su señora en tierra, sin haber podido alcanzar sus deseos.»

Verdaderamente aquellos jóvenes, quizás sin saberlo, no trataron como se merece á una persona que, por el cargo que ocupa, merece ciertos respetos y distinguida consideración pública, pero si el hecho hubiese ocurrido en España y, en vez de tratarse del Presidente de la Confederación suiza, hubiesen dado aquellos jóvenes con alguno de nuestros *hombrones* políticos revestidos de cierta autoridad, ¿qué hubiera sido de ellos? ¡Ah, el mundo oficial se hubiera conmovido, ante semejante osadía y tal vez sería castigada como un delito de lesa autoridad!

## E. GUANYABENS y sas poesías ALADES

VI y últim.

Ha arribat l' hora de terminar nostra tasca. Que 'ls lectors dispensin lo llarga que ha sigut y que si no vehuen ab nosaltres lo mérit, acceptin be la demostració de entusiasme que ha guiat nostra ploma. Hem presentat á Guanyabens, en los diversos aspectes com á poeta, y anem á acabar.

Lo modernisme no es sols nou mot-llo, sino que també, y principalment, es concepció idealista. Lo que pensa y sent, anyadit á lo citat, l' autor del llibre ho revela be en sa *Canço de Nadal*, que al costat d' un cert misticisme desenvolupat com símbol d' avansats principis, que va contra 'ls llops, que subsistirán, á nostre entendre mentres existeixin y no siguin vensuts per un nou Redemptó,—la revolució política y social—única que pot dar pau y acabar la guerra. Es breuha y senzilla, pero porta en sas estrofes la vida, la nova essencia de més pur estat y condició.

«L' estrella d' Orient  
fogueja esplendent;  
la terra i el cel de joia tremolen,  
flairant els remats,  
els llops, afamats,  
per entre las neus udolen, udolen...  
Udolen els llops i canta la terra  
la santa canço  
de visca la pau i mori la guerra:  
ja hi há Redemptó.

La vella canço cada any el mon canta:  
el llop famolenc per xó no s' espanta.  
El temps va fugint, los segles rodolen,

i els llops, com abans, udolen, udolen.

I aixó que en l' espai  
no s' apaga mai  
aquella canço que canta la terra  
de visca la pau i mori la guerra!»

Ahont sobressurt lo talent del autor es en *El ball dels ceps*. La podriam citar com exemple de la poesia materialista dintre de la naturalesa. Com en totas la descripció es vigorosa y lo monólech dels ceps es l' essencia de tot. Es especial la construcció de la poesia, y los termes y la onomatopeya acompanya en tot lo que representa é indica la poesia.

Los ceps explican la esclavitud á la terra y al queixarse de las geladas aspiran per son porvenir, que vehuen desenvoluparse en la estació calorosa. Aquesta máxima panteista de «Tot es Deu y Deu es tot» acompanya als sarments, qu' esperan lo reviscolament en época no llunyana en que

«I, de pampols nostres coronat el front,  
fugirá del home l' amargor del mon.  
Recargolem-nos,  
contorsionem-nos.»

Explicació justa de la naturalesa que fa que digueu

«Que n darem d' idees  
en cada raim!  
Que n darem d' idees  
en cada gotim!»

Revelantse així aquesta máxima profunda y trascendental:

«Senblém morts, portém la vida.»

No coneixém millor poesia subjectiva, ni que ressonguí mes al espectacle de la naturalesa. *La canço dels ceps* portará lo nom de Guanyabens á la immortalitat.

En la secció *Esperança* acaba lo llibre. La decoració es trista, mes al fi lluheix una realitat. La explica be la poesia titulada *Negre nit*; que reproduhim porque 'l lector se fassi carrech del temperament que en ella predomina y l' estil modernista que la presideix:

«Quina foscor!  
Quina negror!  
No veig ni d' una estrella la tímida claror.  
Vaig caminant,  
vaig avançant  
per entre les tenebres, sempre avant!  
Sempre avant va l' esperit  
amidant la llarga nit!

Oh quants cops hi somiat  
que ovirava un cel blau tot estrellat...  
i que la nit ja finava...  
i que 'l sol per fi sortia!...  
Mes era fosc, molt fosc, quan despertava,  
i encara, neguitós, avant corria  
cercant on sem fes die.

I de claror n' hi há  
més no la sé trobar.

Quan será que un sol raig n' ahuró asolit?  
Ah! No vull creure, no, en ma eterna nit.»

En *Pluja d' istiu* veyem la tempestat y al mitx de la mateixa, surt lo cargol, lluheix lo sol y se desplega l' arch del cel, demostrant com darrera las tempestats lluheix mes fort que may la tranquilitat y la vida recobra son estat normal, esperansa confiadora que alenta en *Vade retro!* Si 's necessités esplayar mes l' ánima del autor, prou hu revelaría *Adeu-siau* que hem citat al principi y que termina lo llibre.

Fetas aquestas observacions, res mes podém dir de Guanyabens y Sas ALADES. Qui vulguí coneixer lo llenguatge de la terra, admirar un poeta y recrearse ab afiligrenats versos llegeixi ALADES. Nos hem proposat, no fer de crítichs sino vulgarisar un llibre, ferlo coneixer á tots, y al acabar aquestos articlets estém satisfets, sino de nostra obra, de nostres propósitos.

Al autor, al regraciari lo llibre en la simple coneixensa que nos uneix, l' hi repeteixo las gracias per la atenció otorgada y l' hi envio lo tribut de ma admiració. En las tristezas de ma presó, sufrerta per amor á la Federació y á la República, hi trobat gran consol, porque ab la lectura hi somiat la bellesa de ma causa y com catalá hi disputat, l' espectacle futur de nostra autonomia política, económica y administrativa. Ab mon amor á las lletres hi vist un nou poeta, de debó.

Sols me toca regraciari als correligionaris giro-nins d' EL ECO DEL PUEBLO lo haberme facilitat sas columnas pera ocupar-me de literatura, so tant espay á la política á que 's dedica.

Ja procuraré regraciari lo com á soldat de la Democracia federal.

I. BÓ Y SINGLA.  
Presó de Barcelona 12 Juliol 97.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

# SECCION DE ANUNCIOS

## ALFREDO RAMIRO TORRENTE

CIRUJANO DENTISTA

Sucesor del Doctor BACH-ESTEVE

PROGRESO, 21, 1.º

## Taller de Torneria DE JOSÉ FONTAN

10, Herrerías Viejas, 10

En este Establecimiento se confeccionan toda clase de artículos de tornería para muebles.

## Gran Hotel del Centro

DE JOSÉ FITA

Ciudadanos, 4. — Gerona

Establecimiento de primer orden. Mesa redonda y restaurant. Coche de la casa á la llegada de los trenes. On parle français.

Construcción y venta de los únicos aparatos automáticos é inesplosivos para la producción del Gás Acetyleno.—Depósito de Carburo de Calcio y mecheros alemanes garantidos.

FONDA Y RESTAURANT PENINSULAR

ANTIGUA DE SAN ANTONIO

Progreso, 3, Gerona

## LA UNIÓN Y FÉNIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros  
contra incendios y sobre la vida

Capital social. . . . . 12.000.000 » pesetas.  
Primas y reservas. . . . . 44.489.006'36 »

Capital satisfecho por siniestros de incendios en el año 1896, dos millones ochocientas mil veinte pesetas treinta y dos céntimos.

AGENTE EN ESTA CAPITAL Y SU PARTIDO, D. Leandro Comas.—Santa Clara, 1.º 3.º

Representante del Estomacal Bonet.

## SASTRERIA

DE

## Narciso Viñas é hijo

PALAFRUGELL

Novedad—Prontitud—Perfección

Este establecimiento recibe los encargos en San Antonio de Calonge (casa Lázaro Barrera) y en San Juan de Palamós (casa Ausella) todos los Domingos.

ABANICOS—SOMBRILLAS—BASTONES

## GRANDE Y VARIADO SURTIDO

á precios reducidos

FEDERICO MARESMÁ.—Gerona

## RELOGERÍA

— DE —

## JOSÉ GALÍ

Progreso, 21.—Gerona

## Fábrica de Cerveza

DE LUIS MOTRITZ

## ERNESTO PÉTRY

S. E. C. SUCESOR

CALLE CASANOVA, 2

## BARCELONA

Medalla de Oro.—Barcelona 1888

Medalla de plata.—Paris 1889.

Pídase en todos los Cafés y Cervecerías.

Tienda de Comestibles

DE

## Antonio Barguñá Boxa

Rambla de la Libertad, núm. 2

GERONA

Especialidad en conservas de todas clases.

Precios reducidísimos.

ANTIGUA POSADA DE JUAN BARRIS

## Casa La Quima

SERVICIO ESMERADO Y ECONÓMICO

SE SIRVE Á LA CARTA

Calle del Carmen 2 y 3, Gerona

## L'UNIÓN

COMPANÍA FRANCESA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, FUNDADA EN 1828

Reconocida en España por Real Orden

Esta Compañía, la primera de las compañías francesas de seguros contra incendios por la importancia de su cartera, asegura, además del riesgo de incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión del gas de alumbrado, del vapor, de la dinamita y otros explosivos.

Capital social. . . . .	10.000,000 Francos
Reservas. . . . .	9.365,000 »
Primas á recibir . . . . .	75.183,878 »
<i>Total de garantías.</i> . . . .	94.818,878 »
Capitales asegurados. . . . .	15,559,869,308 »
Siniestros pagados. . . . .	202.000,000 »

SUCURSAL ESPAÑOLA.—Barcelona, Paseo de Colón y calle Merced, 20, 22 y 24.—Director, E. GES.  
SUBDIRÉCTOR EN GERONA.—D. JOSÉ BAGUDÁ, Progreso, 18, 1.º

## ZAPATERÍA «LA ECONÓMICA»

DE

LLOBERAS Y COMPAÑIA

Calle de la Cort - Real, número 24.—GERONA

Los dueños de este Establecimiento ponen en conocimiento del público que en su Zapatería encontrarán toda clase de calzado á precios sumamente limitados.

Servicio á la medida.—CALZADO para caballero, desde 6 pesetas arriba.

» » » » » señora, » 4 » »

También encontrarán toda clase de CALZADO para niños y niñas á precios muy reducidos.

## KIOSCO DE JOSÉ LOPEZ

Rambla de Alvarez, (frente al núm. 1)

Se venden y admiten suscripciones á *El Nuevo Régimen*, *El Germinal*, *El Diluvio* y *EL ECO DEL PUEBLO*.

Se compran y venden libros de lance y otros objetos útiles para familias á precios sumamente económicos.

Disponible

## Agua ferruginosa

CARBÓNICA

DE LA FONT DE 'N LLIURE

Se espande en botellas á 15 céntimos una y se admiten encargos para servirla á domicilio en la Rambla de la Libertad, núm. 7, tienda y Escala de 'n Mora, núm. 10, tienda, (*Torre de Lesna*.)

ABONOS para 12 botellas, 1'50 pesetas.

MEDIO ABONO, 0'80 pesetas.

Nota.—Desconfiar de los que digan que también expiden dicha agua.